

EL USO DE LA FIGURA DE VIRIATO EN LA PEDAGOGÍA FRANQUISTA*

FERNANDO GIL GONZÁLEZ **

Universidad Complutense de Madrid

Resumen

El presente artículo versa sobre la utilización de la figura de Viriato durante el periodo dictatorial franquista. Se produce una verdadera transfiguración del jefe lusitano por la asimilación al régimen dictatorial. Es importante conocer la pedagogía franquista ya que ha modificado en gran medida al personaje lusitano. Así mismo se conocerá cómo ha ido evolucionando la figura de Viriato a lo largo de la dictadura, ofreciendo una imagen diferente a su comprensión en la realidad democrática.

Palabras Clave

Viriato – Pedagogía – Franquismo – Libros escolares – Arqueología.

Abstract

This article is about the use of the figure of Viriathus during the Franco dictatorial period. Occurs a true transfiguration of the lusitanian chief by assimilation to the dictatorial regime. It is important to know Franco pedagogy that has largely changed the lusitanian character. Likewise be known how

Estudios de Historia de España, XIV (2012), pp. 213-230

* Fecha de recepción del artículo: 05/05/2012. Fecha de aceptación: 29/05/2012.

** Colaborador Honorífico del Departamento de Historia Antigua, Universidad Complutense de Madrid. Dirección Postal: C/ Profesor Aranguren, s/n. Ciudad Universitaria. (28040), Madrid, España. e-mail: fernando_gilgonzalez@hotmail.es

has been evolving the figure of Viriathus during the dictatorship, offering a different image to your understanding in the democratic reality.

Key Words

Viriathus – Pedagogy – Franco Regime – School books – Archaeology

De Lusitania fue el pastor Viriato, hombre inteligente y valeroso que por su talante militar llegó a ser caudillo de los españoles

(Historia de España de Primer Grado)

Introducción

El franquismo es un periodo dictatorial que dura desde 1939 a 1975. Es el resultado del golpe militar del general F. Franco, que desencadena en una Guerra Civil de tres años contra el gobierno de la II República española. Se trata de “un golpe contra la Cultura y contra las libertades individuales o incluso un asalto contra la razón”.¹ Posteriormente, tras la victoria franquista se instaura un régimen de índole totalitario de signo fascista que dura aproximadamente cuarenta años. Se pretende implantar una determinada educación y una cultura, que favoreciese a los vencedores de la contienda.² En este periodo se desarrolla un fuerte espíritu nacional y patriótico. Por ello se le da mucha importancia a Roma debido al control que realiza a los pueblos prerromanos, produciéndose así la ya conocida “unidad nacional”.³ Se mantiene por tanto, una unidad política eliminando de la esfera políti-

¹ F. WULFF ALONSO, *Historia de Numancia*, Pamplona, Uargoiti editores, 2004, p. 9.

² G. RUIZ ZAPATERO, “Historiografía y “uso público” de los Celtas en la España Franquista”, en *Antigüedad y Franquismo (1936-1975)*, Manuel Álvarez Martín-Aguilar y F. Wulff Alonso (Coord.), 2003, p. 69.

³ A. DUPLÁ. “Falange e Historia Antigua”, *Antigüedad y Franquismo (1936-1975)*, Manuel Álvarez Martín-Aguilar y F. Wulff Alonso (Coord.), Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2003, p. 80

ca a los *nuevos enemigos de España*.⁴ Tras esto, se implanta un nuevo modelo basado en el nacional-catolicismo y en los tratados del Neoclasicismo.⁵ A pesar de ello, el régimen autárquico evoluciona durante los años 60 hacia una apertura tecnócrata, dirigida por el Opus Dei.⁶ El verdadero problema de esta evolución se da en el campo de la educación y por tanto, en el ámbito de la historiografía referida a ciertos personajes de la Antigüedad, como ocurre con Viriato.

La figura de Viriato tras la victoria franquista

Durante la Guerra Civil Española⁷ existe un cuerpo de combatientes denominado *Los Viriatos*⁸ que formaba parte del ejército portugués. En la contienda civil española se unieron al bando nacional, para combatir al ejército republicano. Esta unión militar, permitió al general Franco, disponer un número mayor de contingentes con el fin de derrocar al gobierno legítimo de la República. Finalmente la contienda es ganada por el bando franquista, produciéndose una reinterpretación de la Historia y en su defecto del pasado.⁹ La victoria de Franco ofrece nuevas perspectivas en el estudio historiográfico de la Historia Antigua en general y de la figura de Viriato en particular.¹⁰

Desde el año 1939 se edita la *Enciclopedia de los saberes universales*, como libro de lectura de los niños de la postguerra, en donde se enseña deformadamente la leyenda de Viriato.¹¹ Según una interpretación de la época se dibuja a nuestro protagonista, con una vestimenta

⁴ WULFF, *op. cit.* 12-13.

⁵ *Ibidem*, pp. 11-14.

⁶ *Ibidem*, p. 11.

⁷ A. GONZÁLEZ RUIBAL, "Arqueología de la Guerra Civil española", *Complutum*, Vol. 19, nº2, 2008, pp. 11-20.

⁸ C. FABIÃO y A. GUERRA, "Viriato: em torno da iconografia de um mito", en *Mito e símbolo na História de Portugal e do Brasil. Actas dos IV Cursos Internacionais de Verão de Cascais (7 a 12 de Julho de 1997)*, Cascais, Câmara Municipal de Cascais, vol. 3, 1998, p. 44.

⁹ G. RUIZ ZAPATERO, "Prehistoria e imagen. El pasado en los manuales escolares", *Arx*, 2-3, (1997), p. 157.

¹⁰ L. VIVES, "Historia de España de Primero de Bachillerato", S.A., 1945, Zaragoza.

¹¹ A. COELHO, "O nome de Viriato"; *Revista Portuguesa de Arqueologia*, XXIV, Serie Nova (2003), p. 57.

grosera colgándole una honda, al igual que el rey David, de inspiración bíblica. En cuanto a la iconografía –de los libros de texto– se observa a un héroe sobre un risco, como si se tratase del buen salvaje. La historiografía portuguesa no despertó interés en los manuales escolares portugueses, cosa que sí ocurrió en el territorio español.¹² Se publican distintos libros de texto para la enseñanza primaria franquista. Aparecen dos libros de escolaridad, *Manuales de la Historia de España de Primer Grado*, correspondiente a las edades de 6 a 8 años. En uno de ellos se puede observar el siguiente epígrafe: “De Lusitania fue el pastor Viriato, hombre inteligente y valeroso que por su talante militar llegó a ser caudillo de los españoles”.¹³

Con la llegada de los años 40, se instituye una idea del mito nacional-español, al igual que el *Volksgeist*, en donde se potencia el nacional-sindicalismo. En estos textos se ilustra la Hispanidad, la vocación imperial, el clasicismo italianizante y la vertiente providencialista y católica. Esta idea se fundamenta en la Antigüedad peninsular con los viejos preceptos franquistas.¹⁴ Como resultado, Viriato se convierte en un mito polifacético y patriota propio de las dos dictaduras ibéricas. Se genera también una corriente neofascista del fenómeno de la cultura en torno a las Juventudes Falangistas apartir de un destacado uso de la cultura tradicional prerromana y romana. También se emplea el día del 18 de Julio (fecha del Alzamiento Militar) como un elemento de nacionalización del pasado como símbolo del “día de la victoria”. Nótese el paralelismo en la Roma de Augusto, cuando llegó al poder tras vencer en la Batalla de *Actium* a la dúplice formada por Marco Antonio y Cleopatra.¹⁵

En los años 40, se reelabora el personaje. En 1945, el libro de texto de *Primero de Bachillerato*, relata que el héroe lusitano lucha hasta

¹² PRIETO, *op. cit.* p. 112-113.

¹³ GARCÍA, *op. cit.* p.181.

¹⁴ A. ALZOLA ROMERO y E. SÁNCHEZ-MORENO, “Fabricating Celts: How Iron Age Became Indo-europeanized During the Franco Regime”, *Actas del Coloquio de Harvard Celta*, vol. 29 2009, pp. 1-29.

¹⁵ FABIÃO, *op. cit.* pp. 56-57.

que la traición acaba con su vida.¹⁶ Es importante citar que el propio Viriato lucha contra los romanos durante largo tiempo hasta que es ejecutado por sus propios hombres, sucumbiendo así a su cruel destino. En estas lecturas también se ilustra la idea de que Viriato era la viva imagen del Caudillo.¹⁷ Estas teorías se sostienen con diversas ilustraciones como la ya conocida muerte de Viriato.¹⁸ En esta época como resultado de los estudios de A. García y Bellido, Viriato cambia de *status*: pasa de caudillo a guerrillero.¹⁹ En 1948, el profesor Kornfmann presenta a Viriato como un héroe defensor de la libertad y la patria (*vir duxque magnus*).²⁰ Como conclusión, en los primeros años de la dictadura, se aprecia un férreo control de la figura de Viriato, emparentándola con el jefe del Estado. Una estrategia propagandística intentando asociar en las mentes de los españoles, un paralelismo entre figuras de la Historia de España y Franco.

La pedagogía franquista habla de la figura de Viriato como si se tratase de un acontecimiento histórico. Se presenta al protagonista del artículo con ciertos tintes románticos y características decimonónicas. Se fomenta un paralelismo entre el odio eterno que le tiene Viriato a Roma, con la Rusia comunista. En el franquismo, se observa la figura del héroe como si fuese un icono nacional con una representación histórica. En los manuales escolares de la época se presenta la leyenda de Viriato como el jefe de los lusitanos.²¹ Se trata de un personaje nacido en el campo y con un estereotipo vulgar.²² Así mismo en la dicta-

¹⁶ G. RUIZ ZAPATERO, "La Prehistoria enseñada y los manuales escolares españoles", *Complutum*, 8, 1996, pp. 265-284.

¹⁷ VIVES, *op. cit.*, p. 23.

¹⁸ G. RUIZ ZAPATERO y J. ÁLVAREZ SANCHÍS "El poder visual del pasado: Prehistoria e imagen en los manuales escolares", en G. Mora y M. Díaz-Andreu (eds.) *La Cristalización del Pasado Génesis y desarrollo en el marco constitucional de la Arqueología en España*, Málaga, 1997, pp. 626-627.

¹⁹ A. GARCÍA Y BELLIDO OCHANDO, "Las bodas de Viriato", en García y Bellido, A.: *Veinticinco estampas de la España antigua*, Madrid, Colección Austral, Espasa-Calpe, 1967, pp. 76-78.

²⁰ E. KORNFMAN, *Weltgeschichte des Mittelmeerraumes Herausgeschicht von H. Bengtson*, I, Teilabdruck, Berlín, 1949, p. 346.

²¹ FABIÃO, *op. cit.*, p. 33.

²² *Ibidem*, p. 36.

dura portuguesa de Salazar, se pretende ensalzar a los héroes patrios y nacionales. Con el nuevo régimen, se construye el alma portuguesa, identificada con la figura de Viriato. En la poesía épica de Cristobal Cuevas se ensalza el romanticismo de las victorias de Viriato en el campo de batalla.²³

En estos mismos años –los 40– se ensalza la figura de Viriato con la construcción de diversas estatuas como la de M. Benlliure en la localidad de Viseu. En este periodo se publica el *Libro de España*, en donde se adoctrina a los niños de la postguerra, mediante el uso de teorías nacionales e ideales patrióticos. En este periodo se presentan las nuevas teorías de Ruíz Carnero justificando que *Viriato es el Caudillo de España*.²⁴

También se pueden resaltar las lecturas de la *Enciclopedia Autodidacta* de J. Pla Cargol y J. M^a Pla Dalmau²⁵ que editan una enciclopedia para adultos, en donde se presenta una formación básica sobre la Antigüedad española.²⁶

Viriato durante la dictadura franquista se convierte en el precursor del caudillaje de Franco, así mismo como el jefe de la contienda (Guerra Civil Española). Es un ídolo y un héroe de la independencia frente al comunismo que representa la II República española.

En lo que respecta a la educación franquista, se pueden observar distintas variantes de la Historia Antigua y sobre la figura de Viriato. En el Primer curso de Grado, se estudia la presencia de los colonizadores y los conquistadores, el proceso de la conquista romana en la Península Ibérica según las imágenes que acompañan al texto. En el segundo curso se presentan distintos epígrafes de “la España prerromana” como: *Íberos, celtas y celtíberos. Como convivían estos primeros españoles. La conquista de España por los romanos y el heroico espíritu de la Independencia de los españoles*. En el tercer curso se es-

²³ AGUIAR, *op. cit.*, p. 63-64.

²⁴ C. RUÍZ CARNERO, *Historia de España*, Madrid, Ed. Hernando SA, 1943, pp. 31-32.

²⁵ J. M^a PLA DALMAU, *Enciclopedia Autodidacta Nueva Edición*, Gerona, Ed. Carlos Dalmau, 1964, p. 422.

²⁶ GARCÍA, *op. cit.*, p. 181.

tudia la Historia Universal, en donde se profundiza en la unidad española y en el nacionalismo católico a ultranza.²⁷ Otra lectura necesaria en la enseñanza franquista es el *Libro de Historia de España de Primer Grado* del año 1945, en el que se trata de modo transversal la figura de Viriato.²⁸

Otra asignatura destacada en la formación educativa franquista, era la asignatura F.E.N. (Formación del Espíritu Nacional). En esta actividad formativa se estudia la Hispania prerromana y por ende, las escaramuzas de Viriato acompañadas de otros acontecimientos históricos. Aquí se resalta la falta de unión y el individualismo que supuestamente caracteriza a los españoles. También se potencia la “unidad” y para conseguirla es necesario un gran esfuerzo y la indispensable presencia del mando de los caudillos.²⁹ Dicha unidad se recrea con la figura de J.A. Primo de Rivera, justificando el caudillaje como la elección del mejor individuo, como ocurre con las figuras hispanas: Retógenes, Indíbil, Mandonio, y Viriato. Se defiende la figura de Viriato como el primer caudillo de la independencia patria. Aparte de esto Viriato, se convierte en pieza modular en la construcción y configuración de un Imperio.³⁰

Aparte de estas asignaturas, en las que se aplica el estudio de la Antigüedad, se pueden tener en cuenta ciertos *Libros de Apoyo*, como el escrito por J. M^a Pemán: *La Historia de España contada con sencillez*. Igualmente se pueden resaltar ciertas referencias a la Antigüedad.³¹

Viriato en la etapa falangista

En los años 40-50, se produce una nueva transfiguración de nuestro protagonista. Viriato se presenta como un personaje alternativo que

²⁷ PRIETO, *op. cit.*, p. 119.

²⁸ GARCÍA, *op. cit.*, p. 182.

²⁹ PRIETO, *op. cit.*, p. 121.

³⁰ *Ibidem*, p. 121.

³¹ A. PRIETO ARCINIEGA, “La Antigüedad y la enseñanza franquista: 1938-1953”, en Wulff, Alonso, F. y Martí-Aguilar, M; *Antigüedad y Franquismo (1939-1975)*, Centro de Ediciones Diputación de Málaga, 2003, pp. 126-128.

nace en distintos sitios. Esto se interpreta como una lucha regionalista entre los dos estados: España y Portugal.³² En estos años se publica una obra de V. Tusculano donde se hace una mención a Viriato, tratándolo como una epopeya militar: *Mención Viriato. Das várias terras que se disputan a honra de terem sido o berço de Viriato*. Además, se le presenta como un personaje vestido con pieles relacionándolo con un efecto fuertemente nacionalista.³³ También, en las distintas placas de las estatuas de Viriato, hay ciertos elementos de carácter nacionalista, como ocurre con la estatua de M. Benlliure en Viseu *Em Portugal so unha estátua existente (de Viriato) há poucos anos en Viseu*.³⁴

A veces, en las representaciones artísticas del franquismo incipiente y de la dictadura de Salazar, aparece con una fuerte carga dramática y una interesante iconografía helenística asemejándose a la de Alejandro Magno según Augusto Roquemont, en el Arco de Rua, en Lisboa, como elemento clásico. Esta obra posee una alegoría triunfal determinada *vertibidus maiorum ut sit omnibus*.³⁵

En 1952, aparece el libro de *Historia de España de Segundo Grado* (8-9 años de edad). Aquí se habla de la figura de Viriato huyendo de la ejecución de Sulpicio Galba.³⁶ A pesar de esto, durante el periodo franquista se trasmite una imagen del héroe lusitano bastante similar a la hipótesis de Schulten “el buen salvaje”, al igual que en los estudios de García y Bellido³⁷ cuando habla de las bandas guerrilleras (*Iuventus*) de Viriato. Esta teoría es también aceptada por M. Riesco y Sopeña Montsalve.³⁸ Durante la década de los 50, se realiza un Congreso sobre la Antigüedad denominado “Congreso de

³² FABIÃO, *op. cit.*, pp. 33-79.

³³ GUERRA, *op. cit.*, pp. 45-47.

³⁴ *Ibidem*, 47.

³⁵ *Ibidem*, 47.

³⁶ GARCÍA, *op. cit.*, p. 182.

³⁷ A. GARCÍA Y BELLIDO OCHANDO, “Las bodas de Viriato”, en García y Bellido, A.: Veinticinco estampas de la España antigua, Madrid, Colección Austral, Espasa-Calpe, 1967, pp. 547-605

³⁸ GARCÍA *op. cit.*, p.183.

cooperación intelectual” que se desarrolló en el Palacio del Senado de Madrid.³⁹ En él, se discuten distintas teorías sobre la Antigüedad –en concreto sobre la figura de Viriato, como su formación y su figura en la Hispania prerromana–.⁴⁰

También en el año 1952, se publica un libro llamado *La Historia de España de Primer Grado*. En él se describen algunos héroes del pasado: Galba es un traidor cruel y Viriato es un héroe de la independencia patria, fomentando así el ya citado heroísmo español.⁴¹ Anteriormente, en el año 1945, ve la luz una *Breve Historia de la Humanidad y la Historia Universal*, en donde se relata la Historia Antigua de España en cuatro capítulos, y se afirma que Viriato es un jefe ganadero basándose en las teorías schultenianas.⁴²

Franklin de Sousa Rodrigues –literato– defiende el origen luso del mito de Viriato. En este caso, se piensa que Viriato es el creador de la nación lusa en la Antigüedad. José Barbosa–un escritor y cineasta muy conocido– promueve la visión de un Viriato trágico que lucha contra Roma. Blas de Mascarenhas, afirma que Viriato es un personaje precursor de las luchas contra la Monarquía Hispánica. Esto ya es tratado en el primer tercio del XVI con la escisión de la Unión de Armas y la creación de la nación lusa.

En *La Historia de España* de L. Pericot (1950), Viriato es el caudillo de un levantamiento nacional. Esta idea se adecuaba bastante a la idea franquista. Viriato a veces es contemplado como un invasor, asemejándolo con el ejército anglo-luso-hispano de la Guerra de la Independencia contra el ejército napoleónico. Así se reproduce la lucha

³⁹ M. DÍAZ-ANDREU, “Arqueología y dictaduras: Italia, Alemania y España”, en Wulff Alonso, F y Álvarez Martí-Aguilar, M. (eds.) *Antigüedad y Franquismo (1936-1975)*, Málaga, Centro de Ediciones Diputación de Málaga, 2003, p. 37.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 37.

⁴¹ A. SOPENA MONTSALVE, *El florido pensil. Memoria de la escuela Nacional Católica*, Ed. Crítica, Barcelona, 1998, pp. 156-173. Véase también en A. PRIETO ARCINIEGA, “La Antigüedad y la enseñanza franquista: 1938-1953”, en Wulff Alonso, F. y Martí-Aguilar, M; *Antigüedad y Franquismo (1939-1975)*, Centro de Ediciones Diputación de Málaga, 2003, pp. 126-128.

⁴² *Ibidem*, pp. 126-128.

entre las dos “facciones”: La de los partidarios de Viriato, que son los desposeídos, contra los romanos –los colaboracionistas o afrancesados.⁴³ En la obra de Pericot, se contempla un estudio parcial de la figura de Viriato: “Viriato simboliza al guerrillero español de todos los tiempos. Su perspicacia estratégica, sus movimientos envolventes, sus retiradas fingidas basadas en una gran movilidad y en el conocimiento del terreno, en su sobriedad y resistencia, su misma autoridad personal y la fidelidad de sus soldados, concuerdan con la manera de actuar de otros caudillos españoles hasta los tiempos modernos. [...]”.⁴⁴ Aquí se aprecia una figura propiamente controlada por el régimen fomentando así la unidad nacional de España.⁴⁵

La imagen de Viriato durante el periodo tecnócrata: 1960-1975

En los años 60, con el fin de la economía autárquica, se hace necesario resaltar la figura del español como unidad y antiliberal.⁴⁶ En el año 1961, Antonio de Macedo, dirige una misión militar a Angola, donde los colonos emplean la figura de Viriato como contra-réplica de las guerrillas indígenas de liberación. La figura de Viriato es utilizada en el contexto de las luchas de los portugueses en las colonias africanas de Angola y Mozambique durante el Colonialismo.⁴⁷

En estos años se publica un destacado libro de texto: *Compendio de Historia de España* del año 1967, escrito por C. Pérez Bustamante.⁴⁸ En los manuales escolares, Viriato es contemplado como un ver-

⁴³ GARCÍA Y BELLIDO OCHANDO, *op. cit.*, p. 80.

⁴⁴ L. PERICOT GARCÍA, *Historia de España; 6 vol. Geografía histórica general de los pueblos hispanos. Tomo I. Épocas primitiva y romana*, Madrid, Editorial Barna, 1950, pp. 345-348.

⁴⁵ J.F.M. CORBÍ, “El franquismo en la Arqueología: el pasado prehistórico y antiguo para la España: Una Grande y Libre”; *Arqueoweb, revista sobre Arqueología en Internet*, Vol. 11, n° 1, (2009), pp. 43-44.

⁴⁶ WULFF, *op. cit.* p. 19.

⁴⁷ GARCÍA, *op. cit.* p. 183

⁴⁸ C. BUSTAMANTE, *Compendio de Historia de España*, Madrid, Edición Atlas Rústica, 1967.

dadero héroe.⁴⁹ En este periodo, además es importante resaltar otras manifestaciones artísticas –en el cine, Oliveira; en el teatro “O Bando” y en los dibujos animados– se plantea la cuestión de si Viriato es el Astérix lusitano.⁵⁰ Tras esto, Viriato renace como si de un *ave fénix* se tratase. Aunque no tendrá mucho apogeo, ya que en el año 1968, por fortuna, empieza el declive de la mitificación de Viriato, y el ascenso y desarrollo de su imagen histórica.

La *Historia de España* publicada por el Marqués de Lozoya (1968-71), cita que Viriato es tratado como un héroe de gran valía. A partir de 1968, desaparece Viriato de los manuales escolares, por lo que se perderá cierta información sobre la historiografía del jefe lusitano.⁵¹ Esto es así por la simple razón de que la memoria de Viriato está ceñida a la personificación mitológica y no a la histórica.⁵²

Viriato es considerado como un héroe nacional que actúa basándose en ciertos preceptos económicos.⁵³ También es importante resaltar, la distorsión de la figura de Viriato. En los estudios históricos del general de Valdeavellano en 1973, se representa como un héroe desposeído de tierras y por ello utiliza el *latrocinium*. Con las aportaciones del general R. Burguete, se deduce que Viriato fue apoyado por los pueblos celtibéricos iniciando así su lucha contra Roma.⁵⁴ A pesar de esto, los historiadores portugueses argumentan que Viriato y las “Guerras Lusitanas” se realizan en su país. El general español les quitó la gloria por medio de testimonios epigráficos (inscripción de Viriato, las

⁴⁹ A. PRIETO ARCINIEGA, “La Antigüedad y la enseñanza franquista: 1938-1953”, en Wulff, Alonso, F. y Martí-Aguilar, M; *Antigüedad y Franquismo (1939-1975)*, Málaga, Centro de Ediciones Diputación de Málaga, 2003, p. 128.

⁵⁰ C. FABIÃO y A. GUERRA, “Viriato: Genealogía de um mito”, *Penélope– Fazer e desfazer a história*, 8, (1992), pp. 9-10.

⁵¹ GARCÍA, *op. cit.*, p. 184

⁵² GUERRA, *op. cit.*, pp. 9-10.

⁵³ E. SÁNCHEZ-MORENO, “Algunas notas sobre la guerra como estrategia de interacción social en la Hispania Prerromana. Viriato jefe redistributivo (y II)”, *Habis*; 33, (2002), pp. 141-174.

⁵⁴ M. PERIS, “La Lusitania primitiva. Campaña lusitana y viriatense, fin de Viriato y la patria de Viriato”, *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 1 (1920), p. 67.

lápidas de Évora y Viseu), las cuales, posteriormente, se identificaron como falsas y descontextualizadas en el tiempo.

Se debe concluir con la *Historia Antigua y Media* de Luis Suárez, publicada en 1975. En ella se presenta a un Viriato rebelándose contra Roma, miembro de una aristocracia de propietarios. Este estudio resume la transfiguración de la figura de Viriato entre los años 1939 y 1975.⁵⁵

Arqueología totalitaria: Una prospección por y para el régimen

La Arqueología de las dictaduras totalitarias es diferente a la empleada en los regímenes democráticos⁵⁶, porque sólo interesa la búsqueda de objetos de entidad nacional, con el fin de engrandecer la patria. En ésta, se pueden apreciar diversos factores del nacionalismo extremo y de la apropiación del pasado clásico, (Numancia y Sagunto) como a través de figuras políticas como Franco o Primo de Rivera. En los estudios franquistas se potencia, en el ámbito arqueológico, el uso de la invasión romana que genera así la unidad hispánica.⁵⁷

Las excavaciones en la dictadura de M. Primo de Rivera fueron bastante sesgadas, debido a que se marginan diversas instituciones científicas: J.A.E., C.E.H. o C.I.S.P.P. El presupuesto que se destina a las excavaciones es bastante escaso y sólo se reconstruyen ciudades de índole romana (Mérida, Tarragona...).⁵⁸ No interesa la reconstrucción del pasado prerromano. Con la llegada del régimen republicano, se inician los estudios teóricos escasamente pragmáticos, por el escaso material arqueológico existente. Se les conceden una serie de prerro-

⁵⁵ J.A. PÉREZ ABELLÁN, "Problemática en torno al estudio de la figura de Viriato", *Panta Rei: revista de ciencia y didáctica de la historia*, Nº 1, (2006), pp. 54-55.

⁵⁶ M. DÍAZ-ANDREU, "Arqueología y dictaduras: Italia, Alemania y España", en Wulff Alonso, F y Álvarez Martí-Aguilar, M. (eds.) *Antigüedad y Franquismo (1936-1975)*, Málaga, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2003, pp. 34-37.

⁵⁷ J.F.M. CORBÍ, "El franquismo en la Arqueología: el pasado prehistórico y antiguo para la España: "Una Grande y Libre"; *Arqueoweb, revista sobre Arqueología en Internet*, vol. 11, nº 1, (2009), p. 34.

⁵⁸ A. JIMENO MARTÍNEZ, *Numancia, Símbolo e Historia*, Madrid, Akal, 2005, p. 191

gativas de índole nacional a figuras como Viriato, Indíbil o Mandonio.⁵⁹ Con la dictadura de Franco, en el ámbito arqueológico se contempla un menor control de las excavaciones, debido a que no se promulgan las leyes de Patrimonio, para efectuar las excavaciones pertinentes.⁶⁰ En las universidades o en los centros científicos tampoco se aprecian importantes cambios en materia arqueológica.⁶¹ En definitiva, es conveniente citar que la Arqueología española durante las dictaduras de Primo de Rivera o de Franco, no ofrecen grandes aportaciones ni novedosas investigaciones. Solo se contempla el patriotismo nacional, de los distintos yacimientos como Numancia y personajes históricos: Viriato, los jefes ilergetanos o Retógenes que son considerados como los héroes patrios de la nación.⁶² Es conveniente resaltar que a finales de los 60 y principios de los 70, la universidad e instituciones (CSIC), financiaron y dirigieron importantes excavaciones arqueológicas y crearon diversas revistas científicas (artículos, reseñas, libros) con el fin de aunar información que permitió, así, aumentar los conocimientos de la Arqueología en nuestro país.⁶³

Conclusiones

En primer lugar se defiende la existencia de un Viriato polifacético distribuido entre los estados ibéricos. En España, Viriato, es tratado como si fuera el jefe del Estado, con el título de “Caudillo”. Es más plausible dictaminar que Viriato conforma parte de la propaganda ideológica franquista. Con esta idea se mantiene en el imaginario popular que Viriato es español y es una de las enseñas nacionales. Para esta propaganda se emplean los preceptos educativos (libros de texto, dibujos...) basados en las teorías schultenianas. De esta manera le otorgan a nuestro protagonista una serie de preceptos peyorativos no acordes con la realidad histórica pero si válidos para la mitificación del perso-

⁵⁹ *Ibidem*, p. 194.

⁶⁰ F. GRACIA, *Arqueología en el primer franquismo*, Barcelona, Bellaterra, 2009.

⁶¹ JIMENO, *op. cit.*, pp. 199-200.

⁶² JIMENO, *op. cit.*, pp. 201-202.

⁶³ JIMENO, *op. cit.*, pp. 202-203.

naje lusitano. En la dictadura lusa, se mantiene el ideario mitológico y patriótico, con una carga romántica propio de los regímenes decimonónicos. Es escaso su interés en la reconstrucción de la figura de Viriato, como se contempla en su escaso material pedagógico.

Conviene citar la eterna disputa existente entre la nacionalidad del jefe lusitano. La figura de Viriato no fue española ni portuguesa, pero esta afirmación sólo se podrá explicar mediante argumentaciones ajenas a la dictadura. Lusitania sólo se puede concebir como realidad histórica a partir del siglo I a.C. con la construcción de la provincia romana de su mismo nombre. Aun así es importante citar las posibles “patrias” del jefe lusitano que son diversas según el periodo en el que nos encontremos y el estado en el que se realicen los estudios. En este periodo franquista es plausible contemplar a Viriato como un héroe lusitano que acuartela ciertas glebas llevándoles hacia la victoria contra la potencia romana.

También se presenta al jefe lusitano con una serie de características decimonónicas como un héroe que lucha por su independencia y su libertad.⁶⁴Éstas transfiguran de una forma grotesca la imagen de Viriato. La iconografía ofrece matices irrelevantes para el estudio histórico, ya que los artistas no frecuentan los estudios arqueológicos e históricos. Pese a ello, dichas creaciones artísticas fomentan el ideario de los regímenes totalitarios. Además es conveniente resaltar a los héroes patrios con una vestimenta rudimentaria con el fin de promover el primitivismo y acercarse a tiempos lejanos en la Historia. En realidad todos estos falsos idearios sobre el jefe lusitano, fueron desmentidos durante los años 80, cuando será un jefe lusitano que porte distintas características que difieren de la realidad franquista. En los años de la Transición y de los inicios democráticos en España, se aprecia que la figura de Viriato constituye un periodo histórico de la Historia Antigua de España.

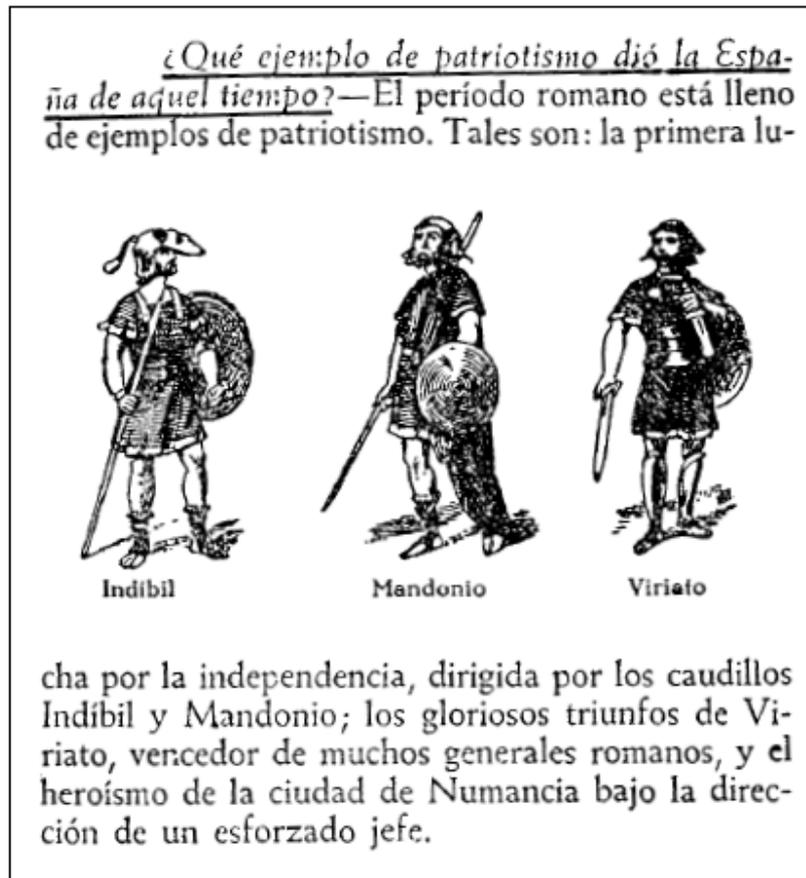
Las excavaciones arqueológicas se desarrollan en los regímenes totalitarios con otras intenciones. El utillaje es muy rudimentario y es-

⁶⁴ RUIZ, *op. cit.*, p. 151.

caso. Se buscan objetos que promuevan el carácter patriótico y con un escaso estudio profesional. Se incita a la búsqueda de ciudades como Numancia, Sagunto o Tarragona, que fomentan la “unidad española”, como se aprecia en los gobiernos de Primo de Rivera y de Franco. Además la censura promueve un sesgado número de prospecciones y excavaciones. La Arqueología no evolucionará hasta mediados de los años 70 con la continuidad de las instituciones científicas y las universidades en donde se podrán ampliar los conocimientos de los estudios arqueológicos.

Como conclusión final se deben eliminar las conjeturas durante el franquismo y citar que el problema proviene de la ausencia de fuentes históricas y la opacidad de las mismas que ofrecen muchas veces confusiones en los estudios históricos. Para ello es necesario realizar una reestructuración del estudio de Viriato con el fin de obtener ciertos datos de utilidad en el discurso histórico y desdeñar las fábulas y los viejos preceptos mitológicos que sólo son posibles en las ensoñaciones populares relacionadas con el discurso artístico-literario.

INFOGRAFÍA



Epígrafe: Viriato en la etapa falangista, p. 9.

Fig. 1. Primeros patriotas de la España Antigua, Fuente: Editorial Edelvives, 1941



Epígrafe: Viriato en la etapa falangista, p. 9

Fig. 2. De los Íberos y celtas a Franco “una unidad de destino en lo universal” Fuente: Edelvives, 1941 y Fernández 1937.



Primer grito de independencia contra los romanos! (-218).—*Indibil* y *Mandonio*, jefes de los *Ilergetas*, excitaron a los españoles a defender su patria contra los romanos; pero las tropas de Escipión acabaron fácilmente con los sublevados.



Viriato arenga a sus tropas (año -149).—Cercado Viriato por los romanos que prometieron recompensas a los españoles que quisieran abandonar a su jefe, hablóle éste en tal forma que todos le juraron fidelidad a la que no faltaron jamás.



Fin de Numancia (-133).—Escipión rodeó a Numancia con un doble muro, interceptó el río Duero con alambres para privar de viveres a los numantinos y obligarlos a rendirse, pero éstos prefirieron la muerte.



Muerte de Sertorio (-73).—Tramó Perpenna, traidor amigo de Sertorio, una conjuración contra éste. Ofrecióle un banquete y le apuñalaron los conjurados así que uno hizo la señal convenida para matar al noble general.

Epígrafe: La figura de Viriato tras la victoria franquista, p.7
Fig. 3. Acontecimientos más significativos en la Historia de España Antigua
 (Dibujo de M. Porcel y Riera, 1926, p.7)